



## Las Bendiciones de la Enfermedad

Texto completo: [Juan 11.1-57](#)

[Juan 11.1-16 \(RVR60\)](#)

<sup>1</sup>Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana.<sup>a</sup><sup>2</sup>(María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos.<sup>b</sup>)<sup>3</sup>Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo.<sup>4</sup>Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

<sup>5</sup>Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro.<sup>6</sup>Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.<sup>7</sup>Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez.<sup>8</sup>Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá?<sup>9</sup>Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo;<sup>10</sup>pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él.<sup>11</sup>Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle.<sup>12</sup>Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará.<sup>13</sup>Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño.<sup>14</sup>Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto;<sup>15</sup>y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él.<sup>16</sup>Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.

Una cosa es estar perdido en pecado y otra es estar salvo en Cristo.

La Palabra de Dios nos dice que cuando se está salvado por Cristo, estamos caminando en los lugares celestiales en Cristo Jesús:

[Efesios 2.4-7 \(RVR60\)](#)

<sup>4</sup>Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, <sup>5</sup>aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo<sup>a</sup> (por gracia sois salvos), <sup>6</sup>y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo

---

a <sup>a</sup> **11.1:** Lc. 10.38–39.

b <sup>b</sup> **11.2:** Jn. 12.3.

a <sup>a</sup> **2.1–5:** Col. 2.13.

*Jesús,<sup>7</sup> para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.*

Cuando la Biblia dice que ya estamos sentados en los lugares celestiales por medio de Cristo, es obvio que no quiere decir que ya estamos en el cielo, sino que más bien lo que somos ahora en Cristo es un adelanto de lo que será la gloria cuando estemos morando con Cristo.

Es claro y bíblico el que el cristiano se enferme; hay una razón de peso para la enfermedad: el dolor vino como consecuencia del pecado a toda la humanidad. La enfermedad será quitada cuando seamos transformados en el cuerpo de la gloria de Cristo (**1ra Tesalonicenses 4.13-18**) y seremos tal y como Cristo es (**Filipenses 3.20-21**).

¿Qué hacemos con la enfermedad entonces? Lo glorioso es que aunque la enfermedad vino por el pecado, ahora al ser perdonados nuestros pecados y haber escapado de la ira de Dios, la enfermedad tiene otros propósitos; veamos **2 Corintios 4.7-9 (RVR60)**:

#### **2 Corintios 4.7-9 (RVR60)**

*<sup>7</sup>Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, <sup>8</sup>que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; <sup>9</sup>perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos;*

Vemos entonces que la enfermedad, al igual que cualquier otra angustia por la cual pase el cristiano, es para que el poder de Dios se manifieste en él.

En la historia de Lázaro, vemos todos se cuestionaban porqué sucedió tal tragedia y porqué Jesús no vino antes cuando Lázaro estaba con vida; que si ya que le amaba tanto, pudo haber venido y sanarlo, etc. Pero el propósito de Dios era para Él glorificarse (Juan 11.4).

¡Cuán diferente son los preceptos de Dios a las expectativas de mundo! El mundo piensa que Dios está para servirles y por ende debe actuar según sus expectativas, pero es al revés: el mundo tiene que ser salvado por la sangre de Cristo, ser comprado por ella, y venir a servir al que los sacó de las tinieblas a su luz admirable (**1ra Pedro 2.9**) y para que todo lo que le acontezca sea para Su Gloria, no para la gloria de Satanás.

Aunque la enfermedad es algo que toda persona quisiera evitar, tarde o temprano no llega a todos.

La Biblia nos enseña que el sufrimiento no debe desperdiciarse. Citando a Hudson Taylor en un período de dificultad en su vida: *“¿Qué circunstancias pudieron haber tornado la Palabra de Dios más dulce y la presencia de Dios tan real y la ayuda de Dios tan preciosa?”.*

Muchas porciones de Las Escrituras apuntan a las bendiciones que pueden venir de períodos de enfermedad:

1. Despertándonos a la dulzura de la Escritura — **Salmo 119.50, 71, 92, 143**

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 484-4486

2. Llevándonos a orar—**Isaías 38.1-2**
3. Haciendo más profunda la vida de oración de otros—**Santiago 5.13-15**
4. Llevándonos a una introspección espiritual—**Salmo 119.67**
5. Humillando nuestras almas—**2da Corintios 12.7-10**
6. Desarrollando las cualidades de paciencia y longanimidad en nosotros—**Santiago 1.2-4;**
7. Permitiéndonos empatizar y confortar a otros quienes pasarán por lo mismo más tarde—**2da Corintios 1.3**
8. Intensificando nuestro deseo del cielo—**Job 19:25–29; Romanos 8.18**
9. Proveyendo una oportunidad de testificar a otros—**2da Corintios 12.9–10**
10. Glorificar a Dios—**Juan 11.4; 2da Corintios 12.7–10**

La enfermedad de Lázaro fue para que Dios se glorificara; la ceguera del ciego era para que Dios se glorificara; la parálisis del paralítico era para que Dios se glorificara; la enfermedad del Pablo era para que Dios se glorificara,

Todo lo que le sucede al creyente fiel es para que Dios se glorifique.

### **1 Corintios 6.19-20 (RVR60)**

*<sup>19</sup>¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros,<sup>c</sup> el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?<sup>20</sup>Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*

---

<sup>c</sup> <sup>c</sup> **6.19:** 1 Co. 3.16; 2 Co. 6.16.